

UNIVERSIDAD DE CONCEPCION

**REVISTA DE
DERECHO**

AÑO XLV — Nº 166

ENERO - DICIEMBRE DE 1978

**ESCUELA DE DERECHO
CONCEPCION — CHILE**

LA CARTOGRAFIA DE TERCEROS PAISES EN EL DIFERENDO CHILENO-ARGENTINO EN LA REGION DEL BEAGLE.

Profesor Ricardo Abos-Padilla U.
Departamento de Historia y Geografía
Universidad de Concepción

El material cartográfico utilizado en las presentaciones de Chile y Argentina ante la Corte de S. M. la Reina de Inglaterra, reunida en Ginebra a causa del litigio por algunas islas e islotes ubicados en el extremo sur-oriental de América del Sur, es abundante e ilustra la acuciosidad con la que las Partes fundamentaron sus pretensiones sobre la zona en disputa. (1)

Aunque la Corte Arbitral llegó a la conclusión que las islas Picton, Lennox y Nueva pertenecían a Chile, sobre la base de la interpretación que dio al Tratado de Límites de 1881 y con prescindencia de la cartografía al respecto, que sólo fue tomada en cuenta "para efectos de confirmación y corroboración" (2), destaca la incuestionable calidad autoritativa de la cartografía presentada por la defensa chilena (3), que habiendo sido recopilada en el país y en distintas instituciones de diversos países del mundo, proviene en gran medida de la pluma de geógrafos y cartógrafos de renombre mundial. (4)

La cartografía sobre esta región comienza con el descubrimiento hecho por Hernando de Magallanes, en 1520, del estrecho que lleva su nombre. Aunque Magallanes había supuesto la existencia de diversos canales en Tierra del Fuego, que partiendo de la parte occidental de ésta llegarían a desembocar en el así llamado "Mar del Sur", los mapas publicados hacían aparecer a las tierras ubicadas al sur del Estrecho de Magallanes como un subcontinente independiente, que se extendería hasta las regiones australes. (5)

La suposición de Magallanes tuvo su confirmación en el viaje efectuado por Drake, entre los años 1577 a 1580. Drake estimó que había efectuado su travesía al sur de la Tierra del Fuego por un sector que constituía océano abierto. El descubrimiento de Drake fue ignorado hasta comienzos del siglo XVII y hasta donde conocemos, no parece

(1) Más de 1.000 documentos y mapas fueron presentados por las Partes a consideración de la Corte Arbitral. Ver "In the matter of the Beagle Channel Arbitration, Oral Pleadings and selected documents submitted on behalf of the Government of Chile", 1976, pág. 5. Ver también Gobierno de Chile: Controversia en la región del Beagle, Laudo Arbitral, 1977, pág. 217.

(2) Laudo Arbitral, pág. 217.

(3) Ibid. págs. 227, 229.

(4) Ibid. págs. 225, 229, 253, 254.

(5) In the matter of the Beagle Channel Arbitration. Some Remarks concerning the cartographical evidence accompanying the Memorial of the Government of Chile, 1973, pág. 3.

haber afectado a la cartografía de la época. Los mapas siguen denominando "Terra Australis" a los territorios que se extendían al sur del Estrecho. (6)

El viaje de los holandeses Schouten y Le Maire (1615-1617), a quienes se la había encomendado la expresa tarea de encontrar otro camino entre los océanos Atlántico y Pacífico, será el que abrirá una nueva ruta a la navegación mundial. Los holandeses descubrieron en enero de 1616 otro estrecho en la región austral al que denominaron Le Maire. Los mapas posteriores muestran además una punta en el extremo sur, a la que le llamaron "Het Kaep van Hoorn", en recuerdo de la ciudad natal de William Schouten. También se muestran dos pequeñas islas que recibieron el nombre de Barnevelt (7). El descubrimiento de ambos estrechos no fue obra de la casualidad, sino el resultado del intento programático de encontrar un camino que permitiese llegar más fácilmente al Pacífico. (8)

España se interesó en los nuevos descubrimientos que abrían nuevas perspectivas de relación hacia sus colonias en el Pacífico Sur. Envió a los mares australes a Bartolomé García Nodal y Gonzalo Nodal, quienes al cruzar más al sur del Cabo de Hornos determinaron la existencia de un pequeño archipiélago, al que le dieron el nombre del piloto de la expedición, Diego Ramírez. Descubrieron además los islotes Ildefonso y circunnavegaron como primeros la Tierra del Fuego.

Los viajeros del siglo XVII a la región austral son numerosos. Jacques L'Hermite, al mando de la flota de Nassau, agrega nuevos nombres a la región entre los años 1623 y 1624. En la cartografía resultante se distinguen los nombres Geo Ree, Windhond, Shaptenhan, Hermite, Evout. Otros navegantes le siguen en la ruta del Cabo de Hornos: Spilbergen, Ayala, Brouwer, Narborough, Iriarte, Sharp, Eaton, Davis, Strong, etc.

En el siglo XVIII se agregan a los viajes de Dampier, Perée, Feuillée, el del geógrafo del Rey de Francia Amadeo François Frezier (1712-1713) que introduce nuevos detalles a la fisonomía de la región al publicar un informe y un mapa en que se muestran algunas alteraciones con respecto a los precedentes y precisa algunos puntos, corrigiendo la cartografía anterior (9). Posteriormente visita la región el navegante, también francés, Joaquin d'Aquistade.

En la segunda mitad del siglo XVIII el capitán James Cook realizó dos viajes memorables a los mares del extremo austral. El primero en el "Endeavour" (1768-1771) y el siguiente en los barcos "Resolution" y "Adventure" (1771-1775). El añade a la toponimia de la región el nombre de "New Island". En su "Chart of the Southern Extremity of Ame-

(6) Gusinde, Martin: "Die Feuerland-Indianer", Möding bei Wien, 1937, Bd. II, pág. 46.

(7) "Some Remarks...", pág. 3.

(8) Kohl, Johann Georg: "Geschichte der Entdeckungsreisen und Schifffahrten zur Magellan's Strasse und zu den ihr benachbarsten Länder und Meeren"; Zeitschrift der Gesellschaft für Erdkunde; Bd. XI, Berlin, 1876, pág. 126.

(9) Este mapa lleva por título "Carte réduite de l'extrémité de l'Amerique Méridionale".

LA CARTOGRAFIA DE TERCEROS PAISES

261

rica" (1777) se distinguen ya los nombres de Point Nativity, Christmas Sound, York Minster, Gilbert Isle, Cape Desolation, Cape Gloucester y Landfall Isle. (10)

Posteriormente llegarán a esta región los navegantes La Perousse (1785-1788), Malaspina (1789-1793), Elizalde (1792) y Vancouver (1791-1795). Elizalde denominó Cabo de San Pío a un promontorio ubicado en la costa austral de la Tierra del Fuego, cerca de la Isla Nueva, en honor a la corbeta del mismo nombre que comandaba. (11)

El siglo XIX traerá consigo no sólo un más acabado conocimiento de la región, sino, en el plano general, una reorientación teórica del conocimiento geográfico. Esta tendencia se había iniciado en el siglo anterior en la Academia Francesa, al tratar de encontrar un sistema más adecuado para la medición de la tierra y la determinación de las coordenadas geográficas (12). Humboldt y Karl Ritter en Alemania replantean el estudio de la geografía bajo consideraciones metodológicas más precisas y proponen así también un nuevo rumbo a la cartografía. Reconocen el valor de los mapas en la investigación especializada como elemento de apoyo para comprender la relación recíproca entre diversos fenómenos que inciden sobre la superficie terrestre, e intentan responder las interrogantes geográficas desde la perspectiva de la causalidad. El "Atlas de géographie et physique", publicado en 1812, mostraba ya esta forma de pensamiento que influirá decididamente en el ulterior desarrollo de la investigación geográfica y en las nuevas modalidades de la técnica cartográfica (13). Pero también el conocimiento geográfico y la cartografía se verán afectados por el nuevo ritmo que alcanza la expansión europea sobre el mundo, en la búsqueda de nuevos mercados y fuentes de materias primas (14). Europa y sus ex-colonias extienden su dominio de aproximadamente un 55% de la superficie de la tierra a comienzos del siglo XIX a un 85% en los inicios de la Primera Guerra Mundial (15). Esta expansión no siempre es de carácter político, sino que muchas veces se plantea sólo como expansión económica. Será precedida y acompañada de notables descubrimientos geográficos y del surgimiento de sociedades científicas orientadas al estudio y divulgación de los mismos. (16)

(10) "Some Remarks...", pág. 4.

(11) La Contramemoria chilena y la Memoria argentina vienen acampanadas de hermosos atlas con una serie de mapas anteriores al siglo XIX. Debido a la poca relevancia de estos mapas para el problema en cuestión y por motivos de espacio nos hemos limitado en este artículo a una relación de los mapas de "terceros países", en especial de Inglaterra y Alemania y anteriores o inmediatamente posteriores al Tratado de Límites de 1881. Indicaciones adicionales sobre la cartografía anterior, ver "Further Remarks concerning the cartographical evidence...", 1974 págs. 49-73.

(12) Robinson Arthur H.: "Elements of Cartography", 2ª Ed., New York, 1962, pág. 8.

(13) Crone, G. R.: "Historia de los mapas", México, 1956, pág. 194.

(14) La investigación histórica ha demostrado la interrelación existente entre la popularización del conocimiento geográfico y la expansión europea en el mundo. Esto es muy evidente en la última etapa de esta expansión conocida con el nombre genérico de Imperialismo. Ver Schieder, Theodor: "Handbuch der Europäischen Geschichte", Stuttgart, 1972, Tomo 6, pág. 193.

(15) Ibid. pág. 197.

(16) Este fenómeno se observa ya en el surgimiento de la Royal Geographical Society que acontece en el mismo año del retorno de la expedición de Parker King (1830). Algo similar acontece con el surgimiento de las sociedades geográficas francesas, la de Italia y la de Portugal posteriormente.

El conocimiento de la región austral durante el siglo XIX se enmarca en este contexto general, ya que se hace necesario asegurar la ruta austral para la navegación y el comercio desde Europa hacia la costa occidental de América y el Pacífico. Los viajes llevados a efecto hasta el siglo XIX habían fijado de una manera global la fisonomía de la región austral; aunque todavía existen muchas imprecisiones, permiten, con algún riesgo, la navegación por la ruta del Cabo de Hornos. Al efectuar el capitán francés Luis de Freycinet un viaje alrededor del mundo, por orden del Rey de Francia, escribía en 1826 que el conocimiento de la región ubicada al sur del Estrecho de Magallanes era muy incompleto y que se ignoraba bastante acerca del régimen de los vientos, neblinas, accidentes costeros, etc. Expresaba luego en su escrito el deseo que alguien se hiciese cargo de la "difícil, pero honrosa tarea" de explorar geográficamente estas regiones. (17)

Será el capitán Philip Parker King, al mando de dos pequeños barcos, el "Adventure" y el "Beagle", el que por encargo del Lord Commissioner del Almirantazgo británico asumirá la tarea de cartografiar el Estrecho de Magallanes y la Tierra del Fuego. Los resultados de esta expedición dados a conocer en Europa serán muy notables, despertarán el interés en diversos círculos, incluso ajenos a la navegación y al comercio (18), y tendrán su contrapartida, aunque en un sentido diferente, en las expediciones de Livingstone y Stanley al África.

La expedición de King zarpó en mayo de 1826 desde Plymouth, para retornar al mismo lugar cuatro años más tarde. En el informe del capitán King a la secretaría del Almirantazgo están contenidas las actividades efectuadas durante el viaje, mencionándose por primera vez oficialmente el nombre de "Beagle", para designar a un canal ubicado en la costa sur de la isla de Tierra del Fuego. Este descubrimiento era a juicio del informante "the most remarkable feature of this survey" (19). El Canal Beagle aparece descrito como una recta que se extiende "entre el Cabo de San Pío y el Christmas Sound".

En el boletín para el año 1831 de la Royal Geographical Society se publicó como anexo la "Chart of the part of South America surveyed by order of the Rt. Honble. Lords Commissioners of the Admiralty under the direction of Capt. P. P. King R. N. during the years 1826 - 1830" y que constituye, como parece, el primer mapa impreso que utiliza la expresión "Beagle Channel" (20). Allí aparecen también por primera vez los nombres de las islas Lennox, Picton y Navarino, que se han conservado hasta nuestros días.

La expedición de King agregó una serie de elementos distintivos a la región austral del continente americano y por primera vez trazó los detalles de los accidentes costeros más importantes. Posteriormente, el

(17) Luis de Freycinet: "Voyage autour du Monde par ordre du roi", París, 1826, pág. 259; Cit. en "Some Remarks...", pág. 5.

(18) A consecuencias del viaje de Fitz Roy se formó en Londres una sociedad misionera con el nombre de "South American Missionary Society", que tenía por misión evangelizar especialmente a los indios fueguinos. Esta Sociedad tiene un archivo donde se conservan, entre otros, copias de los diarios de Robert Hunt y Allen Gardiner. (Ver también Young, M. Robert: "From Cape Horn to Panamá". —historia de las misiones anglicanas, etc.—).

(19) "Some Remarks...", pág. 6.

(20) Atlas de la Memoria del Gobierno de Chile, Lámina 2.

capitán Fitz Roy, comandando la "Beagle" realizó un nuevo viaje desde Inglaterra en diciembre de 1836. A su retorno presentó al Almirantazgo una serie de mapas, esquemas e indicaciones geológicas que complementaban los datos obtenidos en la expedición anterior. Tres años más tarde apareció el informe que resumía los resultados de las exploraciones dirigidas por King y Fitz Roy con el título de "Narrative of the Surveying Voyages between the years 1826 and 1836, describing their examinations of the Southern shores of South America and the Beagle's circumnavigation of the globe". (21)

El "Narrative", como se le designa brevemente, traía consigo varios mapas que ilustran las actividades desarrolladas y sus resultados en el trazado de la región austral. Entre éstos está por ej. "Part of Tierra del Fuego" y que contiene algunas designaciones que el Almirantazgo británico suprimió o cambió en sus cartas posteriores (22). Así aparece la isla Lennox, por ej., con el nombre de "Terhalten" y el Richmond Road como "Lennox Road".

El Narrative incluía un mapa adicional que mostraba el estado de ese momento del conocimiento de América del Sur y que en su presentación general muestra ya la imagen moderna de Sudamérica que conocemos. Este mapa había sido diseñado por John Arrowshmith y estaba dedicado al capitán Fitz Roy (23). John provenía de una prestigiosa familia de cartógrafos cuyos mapas de alta calidad y valor científico llegaron a ser ampliamente conocidos en Gran Bretaña y en Europa en general. Su padre Aaron había editado en 1811 un mapa sobre Sudamérica intitulado "Outlines of the Physical and Political Division of South America" (24), que fue el mapa probablemente utilizado en la expedición de King como mapa base, ya que junto a su tamaño adecuado, sintetizaba los resultados de los viajes anteriores (25). El Atlas de la Contra-Memoria argentina reprodujo además el "Map of South America" que estaba contenido en un Atlas construido por Aaron, que ostentaba el título de Hidrógrafo Real (26). John poseía por lo tanto una buena base para ocuparse de la cartografía de Sudamérica y no es de extrañar entonces que con toda propiedad hubiese colocado en su mapa el toponimio "Beagle Channel" haciéndolo llegar hasta encima de la isla Picton. Arrowshmith se dio a conocer con la publicación del "London Atlas", que llegó a ser su obra más conocida. Fue miembro fundador de la Royal Geographical Society y recibió una medalla de oro por sus contribuciones al conocimiento geográfico. John Arrowshmith se dedicó es-

(21) Es una obra que tuvo amplia difusión y se conserva en las principales bibliotecas del mundo. Sin embargo, no influyó en la cartografía sobre la región, que siguió las designaciones del Almirantazgo británico en cuanto a la toponimia.

(22) Ver lámina 3 del Atlas de la Memoria Chilena. Comp. con mapa en lámina 4, que publica la primera carta del Almirantazgo británico.

(23) "South America from Original Documents, including the Survey by Captain R. Fitz Roy R. N." by John Arrowshmith, Londres, 1839. Probablemente el primer mapa sobre Sudamérica que incluye las observaciones realizadas por King y Fitz Roy.

(24) Ver Atlas de la Réplica del Gobierno de Chile, 1975, lámina 164.

(25) Ver Supplementary remarks concerning the cartographical evidence submitted with the Reply of the Government of Chile, 1975, pág. 110.

(26) Ver, "Argentine-Chilean Arbitration concerning the region of the Beagle Channel. Counter Memorial. The Argentine Republic Charts and Maps", 1974, Vol. I, lámina N° 3.

pecialmente a dar cuenta en sus mapas de los resultados de las expediciones realizadas a los distintos continentes, siendo sus mapas generalmente, los que divulgan el estado de las investigaciones en distintas partes del mundo. A su muerte, el editor londinense Eduard Stanford adquirió los derechos sobre el "London Atlas", que perfeccionó en ediciones posteriores.

Stanford había llegado en 1852 a colaborar en el Instituto Geográfico de Trelawney Saunders, quedando a cargo de éste a partir del año siguiente. Publicó numerosos mapas de distintas partes del mundo con los que poco a poco fue cimentando su prestigio cartográfico más allá de Gran Bretaña. La publicación del Atlas de Arrowsmith le significó un golpe de fortuna editorial que acrecentará en los años siguientes. En la edición de 1882 del "London Atlas", muestra el mapa de Sudamérica ya con los resultados del Tratado de 1881, apareciendo las tres islas en disputa como chilenas (27). En la edición de 1889 y a pesar de haber introducido 40 planchas nuevas al "London Atlas", entre las que incluía la de Sudamérica (28), se mantiene el mismo concepto en cuanto a la pertenencia de las islas Picton, Lennox y Nueva. Aunque la calidad del diseño de estos mapas es desigual, constituye una de las mejores obras de la cartografía inglesa del siglo XIX. (29)

También Stanford se encargó de las publicaciones de la "Society for the Diffusion of Usefull Knowledge", que tenía su sede en el Lincoln Inn. Esta sociedad había publicado ya en 1842 un mapa de Sudamérica en el que se definía en forma precisa el Canal Beagle, dejando al sur del mismo las islas Hoste, Navarino, Picton y Nueva (30). En 1856 Stanford publicó por encargo de la misma sociedad, en ediciones en inglés y francés, "The Harrow Atlas of Modern Geography". La lámina 27 de este Atlas corresponde a Sudamérica y en él la expresión "Beagle Channel" está impresa de tal modo que aparece al norte de las islas Nueva y Picton. La edición de 1874, también publicada por Stanford, adoptó el nombre de "Atlas of Modern Geography" y también la ejecutó por encargo de la misma sociedad. Este atlas muestra un mejor acabado cartográfico. El mapa de Sudamérica presenta algunas actualizaciones, indicando los actos de soberanía ejecutados por Argentina y Chile y su impresión es mucho más clara. Sin embargo el concepto de Canal Beagle es el mismo y aparece impreso en la parte sur de la Tierra del Fuego, indicando a la comunicación interoceánica que separa esta isla del Archipiélago de Cabo de Hornos. (31)

En 1864 publicó Stanford las cuatro hojas del mapa mural "Library Map of South America", del prestigioso cartógrafo escocés Alexander Keith Johnston. Este mapa fue modificado con algunas adiciones en el año 1878 y llegó a ser bastante utilizado oficialmente. Era el mapa de uso corriente en el Foreign Office durante la Guerra del Pacífico, que a la vez coincide con el período de negociaciones con Argentina (32). Junto con presentar el concepto tradicional de Canal Beagle, describe a

(27) El "London Atlas" fue denominado posteriormente "Stanford's London Atlas" y editado en inglés y francés.

(28) Art. Eduard Stanford; Enciclopedia Espasa-Calpe. Vol. 57, pág. 971.

(29) Ibid.

(30) "Some Remarks...", pág. 13.

(31) Ibid. pág. 14.

(32) "Further Remarks...", pág. 72.

LA CARTOGRAFIA DE TERCEROS PAISES

265

la Patagonia como "Eastern Chile" y parte del "Colonial Territory of Magallan". Una nueva edición del "Library Map of South America" fue publicada posteriormente por Stanford en 1890. En este mapa se presenta la frontera corriendo a lo largo del Canal Beagle hasta llegar al Océano extendiéndose más allá del meridiano 66°. Picton, Lennox y Nueva, así como las restantes islas ubicadas al sur de la Tierra del Fuego aparecen representadas con los colores de Chile. (33)

El prestigio inicial de Stanford como editor lo había logrado con la publicación de los mapas murales de A. K. Johnston (34). En general los mapas de Johnston fueron publicados en su mayoría en la empresa cartográfica de su hermano, Sir William Johnston en Edimburgo, a la que con posterioridad Alexander Keith quedó incorporado como socio.

Johnston realizó sus investigaciones basándose en las nuevas tendencias planteadas por Humboldt y Ritter. Publicó en 1848 una edición en inglés del prestigioso Atlas de Heinrich Berghaus "Physical Atlas of Natural Phenomena" contando con el concurso del más talentoso discípulo de Berghaus, August Petermann (35). Publicó además el "Royal Atlas of Geography", que llegó a ser un clásico de la cartografía y en cuya primera edición en 1855 se presentaba un mapa de "South America" con un claro concepto del Canal Beagle. Este mapa consideraba al territorio de la Patagonia como chileno bajo la designación de "Colonial Territory of Magallanes". Utilizaba para ello el nombre empleado por Chile en el decreto del 8 de julio de 1853, que creaba en la región del sur el "Territorio de Colonización de Magallanes" con la ciudad de Punta Arenas como capital (36). La misma plancha fue utilizada en la edición de 1885 del "Royal Atlas of Geography". La división territorial fue marcada con diferencia de colores que dejaban a las islas en disputa y el resto del archipiélago del Cabo de Hornos como chilenos. (37)

Igual concepto al anteriormente mencionado aparece en la edición de 1887, en el que presenta un nuevo grabado mejorado sobre Sudamérica. Esta edición apareció en inglés y francés y se dice ya que Johnston es geógrafo de la Reina Victoria (38). Diez años más tarde (1897), el nombre de su publicación será el de "Atlas Victoria Regina". En esta edición se encuentran dos mapas que reproducen la región austral de América. La lámina 196 lleva por título "Chile" y la 198 "South America". En ambas láminas se mantiene el mismo concepto del Canal Beagle y aparecen las islas Picton, Lennox y Nueva, así con las demás islas situadas al sur de la Tierra del Fuego como chilenas. (39)

El prestigio de la casa Johnston movió a la empresa argentina de Angel Estrada a encargarle la ejecución de diversos trabajos cartográficos. El primero de ellos en el año 1888, que fue publicado con el nombre de "Atlas General de las Dos Américas" (40) y estaba destinado a ser utilizado en los establecimientos educacionales de la República Argentina,

(33) "Some Remarks...", pág. 42.

(34) Art. "Stanford, Eduard", Op. Cit.

(35) Westermann Lexikon der Geographie, Tomo III, pág. 809.

(36) "Further Remarks...", pág. 70.

(37) "Some Remarks...", pág. 31.

(38) Ibid. pág. 38.

(39) Ibid. pág. 53.

(40) Ibid. pág. 38.

como expresa la portada (41). Este mapa muestra las islas Navarino, Picton, Lennox, Nueva y todas las otras islas hasta el Cabo de Hornos como chilenas. (42)

Otra serie de mapas construido por Johnston y publicado en 1889 por Angel Estrada lleva por nombre "Colección de Mapas murales de la República Argentina". Se hace ver en forma expresa que en su diseño se han tomado en cuenta los "datos más recientes" (43). Sin embargo se mantiene en la tradición de la casa Johnston y da las islas disputadas como chilenas. Igual cosa acontece con el "Atlas General de la República Argentina" (44), construido por Carlos Beyer, pero revisado y grabado por la firma Johnston en el mismo año del anterior. Este Atlas recibió un elogioso comentario en "Proceedings of the Royal Geographical Society" de Londres. Con respecto a la edición del año 1887 de este Atlas se dice: "Los mapas que contiene este Atlas proceden de los Sres. W. y A. K. Johnston. Están claramente diseñados y han sido construidos de las fuentes más recientes. Todas las vías férreas se muestran al día, al igual que los caminos de importancia. Todo el Atlas es una producción muy valiosa y un aporte de la mayor importancia a la cartografía de Sudamérica". (45)

También la firma Bartholomew, de Edimburgo, recibió su nombre de una prestigiosa familia de geógrafos y cartógrafos escoceses. Desde nuestro ángulo de análisis nos interesan los mapas sobre la zona austral que clarifican su posición respecto al límite austral mostrando su tradición cartográfica. Aproximadamente en el año 1853 aparece un mapa de Chile dibujado y grabado por Georg Bartholomew (46). Es posible que exista alguna relación entre la publicación de este mapa, editado por Adam y Carlos Black de Edimburgo y Roberto Struethers de Valparaíso, y el decreto del Gobierno de Chile de 1853 que consignaba la organización administrativa de los territorios australes. En el mapa se designa a la Patagonia como Chile Oriental y el concepto del Canal Beagle es el mismo que aparece en las cartas del Almirantazgo británico.

En la década siguiente apareció una actualización de este mapa con el título de "Chile y la República Argentina" (47), impreso por John Bartholomew, que en 1856, a los 25 años, había tenido que hacerse cargo de la empresa conducida por Georg. John se había iniciado en la carto-

(41) Según el Laudo Arbitral se consideran mapas de terceros países, aquellos que tienen un status independiente, "a menos que constituyan meras reproducciones de otros elaborados por una de las Partes, o que se basen en originales derivados de éstos, que se publiquen en el país aludido en representación de una Parte o a petición de ésta, o presenten una evidente motivación de orden político". Aunque los mapas diseñados por Johnston para Angel Estrada caen dentro de estos considerandos, por ello mismo su valor es de mayor peso ya que en el tópico tratado no favorecen a la Parte que, lógicamente según este concepto dicho, tendrían que favorecer y revelan una comprensión del problema que fue la generalmente aceptada. (Ver Laudo Arbitral, pág. 225).

(42) Ver Atlas de la Memoria Chilena, lámina 40.

(43) Ibid. lámina 44.

(44) Ibid. lámina 46.

(45) "Proceedings of the Royal Geographical Society", London, New Series 9, 1887, pág. 594. Cit. en "Some Remarks...", pág. 41.

(46) Los antecedentes para esta fecha se encuentran en los datos de entrada del mapa a la sección cartográfica de la Staatsbibliothek, Berlín (Oriental) RDA. Existe allí también otra edición de este mapa, del año 1856, que al parecer se encuentra extraviada.

(47) "Some Remarks...", pág. 13.

LA CARTOGRAFIA DE TERCEROS PAISES

267

grafía en los años anteriores como asistente de Augusto Petermann, que en ese tiempo colaboraba con Johnston en la publicación del Atlas de Berghaus (48). El mapa de "Chile y la República Argentina" apareció dedicado al Presidente de Chile, don José Joaquín Pérez (49) y conserva en general el grabado realizado por Georg Bartholomew.

En el año 1871 Bartholomew dibuja y edita un Atlas destinado al gran público con el título "A descriptive Hand Atlas of the World", en el que se acompaña una lámina dedicada a América del Sur. Desgraciadamente el dibujo no es muy preciso. Esto se debe probablemente a la reducida escala utilizada en el trazado del mapa, sin embargo, la expresión "Beagle Chan" aparece muy claramente expresada a partir del Cabo de San Pío. (50)

La Contramemoria Argentina (51) presentó en el primer volumen del Atlas que la acompañaba, en las láminas 28 y 29, dos pequeños mapas de Sudamérica dibujados por John Bartholomew y que presentan una singular interpretación del límite en la zona austral. El primer mapa se obtuvo de "The Globe Hand Atlas", publicado por T. Nelson & Sons en el año 1892. El segundo mapa, que es muy similar al anterior, apareció en la plancha N° 46 de "The Century Atlas and Gazetteer of the World", publicado por John Walker & Co Ltda., Londres, 1893. El trazado del límite austral en estos dos mapas deja como argentina, además de las tres islas en disputa, la isla de Navarino, que Argentina siempre ha reconocido como chilena. El dibujo de los mapas aludidos, aunque no idénticos, presenta deficiencias similares al del Atlas de 1871. El deficiente trazado de la frontera sur puede deberse a que Bartholomew utilizó como única fuente de información la cartografía de Pelliza/Lajouane (52), que el Gobierno argentino desechó por contradecir la letra y el espíritu del Tratado de 1881. Con posterioridad a estos atlas, John Bartholomew corrigió el error de trazado. Así en el "Commercial Map of South America", publicado en 1894, diferencia con colores la pertenencia territorial entre Chile y Argentina, dejando a las islas Picton, Lennox y Nueva, al igual que las demás islas australes, con los colores que utiliza para designar el territorio chileno. Todavía revela la influencia de la cartografía argentina, ya que deja los así llamados "puertos al Pacífico" para Argentina en las cercanías del paralelo 52. En 1899 publica Bartholomew el "Citizen's Atlas", en el que dedica nuevamente una lámina a América del Sur (53). Nuevamente aquí Bartholomew demuestra que no desea alejarse de la tradición general de la cartografía inglesa del siglo XIX y deja las islas australes indiscutiblemente en posesión chilena. El trazado cartográfico de esta edición es mejor y demuestra la tendencia general de la casa Bartholomew, que logrará su mayor prestigio en nuestro tiempo.

El desarrollo del conocimiento geográfico alcanzó sus más alto nivel en Alemania en el siglo XIX, donde las ideas de Humboldt y Ritter rindieron sus mejores frutos.

(48) Ver nota 34.

(49) Ver Atlas de la Memoria chilena, lámina 6.

(50) Ibid. lámina 82.

(51) Ver págs. 513, 514 de la Contramemoria Argentina.

(52) "Supplementary Remarks...", pág. 135.

(53) Atlas de la Memoria de Chile, lámina 82.

La más notable labor la desempeñan las casas editoriales que rivalizan en conseguir los más destacados cartógrafos para sus ediciones. Entre ellas lograrán el más alto sitio Justus Perthes en Gotha y Dietrich Reimer en Berlín.

Justus Perthes se inició en las publicaciones geográficas al editar la vuelta al mundo de Magallanes, según los informes proporcionados por Pigafetti y una biografía del célebre cartógrafo alemán Martin Beheim. Su primera colección de mapas salió a la luz en forma de Atlas Manual (Handatlas) en el año 1809, pero su prestigio cartográfico lo logró al haber ganado como colaborador a Adolf Stieler en el año 1817. Stieler publicó con Perthes las primeras cinco planchas del que más tarde llegaría a ser el mundialmente famoso "Stieler's Handatlas über alle Theile der Erde und über das Weltgebäude". (54)

Entre los años 1823 y 1831 Stieler agregó 25 planchas adicionales a su Atlas, que empezó a ser muy cotizado como obra de consulta. En la edición de 1845 (?) aparece en la hoja N° 41 un mapa de América dibujado por F. v. Stüpnagel en el año 1843. En este mapa de hermoso colorido la expresión que se refiere al Canal Beagle se extiende más allá del Cabo San Pío (55). Igual cosa sucede en la edición de 1870, que al parecer es copia del anterior con algunas alteraciones hechas hasta 1869 (56). Con posterioridad al Tratado de 1881 apareció en la lámina 94 de la edición de ese mismo año, una lámina sobre Sudamérica, dibujada por Koffmahn y que a base del texto conocido del Tratado de 1881 traza el límite austral. Deja con diferencia de colorido, las islas en litigio como chilenas. Igual cosa acontece en la edición de 1889 (57). Aunque el diseño de la lámina ha experimentado algunas modificaciones, la frontera en el sector del Canal Beagle ha sido señalada con una línea que se extiende hasta el Océano tras cruzar por el norte de las islas Picton y Nueva. Todo el Archipiélago de Cabo de Hornos se representa con los colores de Chile. El valor de la cartografía de los atlas de Stieler está fuera de toda sospecha de ser parcial para con Chile y se trata de una fuente de reconocido prestigio mundial. Vale por ello la pena hacer notar la opinión del Gobierno argentino respecto a las ediciones de 1881 y 1888. La Evidencia argentina presentada ante el Arbitro británico en 1902 establece: "El mapa de la extremidad austral de América en el Stieler's Handatlas, ediciones de 1881 y 1888, lámina 94, contiene la línea fronteriza argentino-chilena en concordancia con los resultados geográficos del trazado chileno y con la interpretación argentina de los Tratados". (58)

En las ediciones posteriores a 1889 el Atlas de Stieler continúa con la misma tradición. Como ejemplo bastaría hacer mención de las ediciones de 1898, 1905, 1907 y 1912. Estas últimas han sido impresas en el Atlas de la Memoria de Chile. (59).

(54) Westermann Lexikon der Geographie, Tomo III, pág. 789, Art. Justus Perthes.

(55) Una copia de este Atlas se conserva en la Biblioteca del Geographisches Institut der Akademie der Wissenschaften (RDA).

(56) Ibid.

(57) Atlas de la Memoria de Chile, lámina 109.

(58) "Some Remarks...", pág. 60.

(59) Lámina citada.

La editorial Justus Perthes consiguió otros cartógrafos de renombre entre sus colaboradores. Wilhelm, hijo de Justus, ganó como colaborador a Heinrich Berghaus, discípulo de Humboldt y de Ritter y que había fundado una escuela para la formación de cartógrafos en la ciudad militar de Potsdam. Será Stiler, pero principalmente Berghaus el que pondrá las bases para el desarrollo de la técnica de diseño cartográfico en la Alemania del siglo XIX (60). Berghaus fue el primer cartógrafo alemán de quien tengamos noticia que se interesó en las expediciones de King y Fitz Roy. Al aparecer la carta N° 1373 de la Oficina Hidrográfica del Almirantazgo británico en el año 1841, dibujó un mapa para usos náuticos, que publicó con el nombre de "Sailing Directory for the Strait of Le Maire & round Staatenland to and from Cap Hoorn" (61). Junto con informar los resultados de la expedición de P. P. King, Fitz Roy y H. Foster, incluía en este mapa las observaciones realizadas por los barcos de la Marina Mercante Real Prusiana y la Marina Hanseática acerca de las condiciones de navegación en la región. Una serie de flechas e indicaciones mostraba la interacción de los vientos y de las corrientes marinas. El mapa de Berghaus fue utilizado como fuente obligada en la construcción de mapas posteriores sobre la región (62). El "Physicalischer Atlas" de Berghaus, también editado por Justus Perthes, llegó a ser una clásica obra de consulta en el aspecto orográfico, en la que colaboró también su más destacado discípulo, Augusto Petermann, de quien se hará referencia posteriormente.

La editorial Justus Perthes publicó además los trabajos de otros cartógrafos de prestigio como K. v. Sprunner y E. v. Sydow. Este último también fue discípulo de Berghaus y llegó a ser bastante conocido por su esfuerzo en la utilización de la cartografía en la enseñanza. Siendo teniente del Ejército prusiano dibujó un mapa de Sudamérica en el año 1840, que también fue publicado en Gotha. Posteriormente la editorial Justus Perthes publicó en carta muda para uso escolar. Sin embargo fueron sus atlas escolares los que con el título de "Methodischer Schul-Atlas" consagraron el prestigio de E. v. Sydow (63). Este Atlas fue posteriormente actualizado por Hermann Wagner, pero continuando el plan original de v. Sydow. Aunque la escala en que fue editado es muy reducida, se destaca su calidad cartográfica. Por ej. en la duodécima edición publicada por Perthes en el año 1905, el mapa 44 representa a Sudamérica en una escala de 1: 40.000.000. El límite aparece trazado claramente en la zona austral dejando las islas Picton, Lennox y Nueva como chilenas.

Bernhard Perthes continuó la tradición geográfica y cartográfica de Justus y Wilhelm preocupándose en ampliar la editorial. A él le cabe el mérito de haber ganado como colaboradores a C. Vogel y A. Petermann. Este último había colaborado con Johnston en Edimburgo en la

(60) Crone, G. R.; Op. Cit. pág. 195.

(61) Este mapa es un ejemplo de la cartografía construida bajo la influencia de las ideas de Humboldt y Ritter. Su trazado es muy claro y contiene indicaciones prácticas para la navegación no comunes a la época. Un ejemplar de este mapa se conserva en la sección Admiraltätskarten de la Staatsbibliothek, Berlín (Oriental) RDA.

(62) Por ej. el mapa de Albrecht Platt: "Physisch-politische karte von Süd-Amerika nach Arrowshmith & Berghaus", Magdeburg, 1846 y otras.

(63) Una copia de este Atlas se encuentra en el Institut für Weltwirtschaft en Kiel, R. F. Alemania.

edición del Atlas de Berghaus (64). Se radicó luego en Londres como cartógrafo independiente donde logró entrar en contacto con los grandes viajeros de su tiempo en la Royal Geographical Society. Regresó a Alemania en 1855 y luego de doctorarse en Tübingen inició la publicación de la revista "Geographischen Mitteilungen", que muy pronto quedaría inseparablemente unida a su nombre. Expedicionarios y geógrafos rivalizaban por ver los informes que sintetizaban los resultados de sus labores publicados en el *Petermanns Mitteilungen* (65) como se le conocía generalmente. Con el transcurso del tiempo esta revista ganó el puesto de órgano internacional de geografía e influyó notablemente en el desarrollo de esta ciencia (66). Se destaca en ella la abundante y cuidadosamente ejecutada cartografía. Solamente entre los años 1855 a 1878 (año del trágico fallecimiento de Petermann) se encuentran en el *Petermanns Mitteilungen* más de 850 mapas anexos a la historia de los descubrimientos y expediciones a territorios no europeos. Entre estos mapas se encuentra el mapa que Petermann hizo sobre Chile (67) de acuerdo a las mejores fuentes que se disponía en ese momento y referentes especialmente a su parte habitada. En 1879 aparecieron en el *Petermanns Mitteilungen* tres mapas sobre Chile y la Patagonia, que demuestran el interés que se tenía en las exploraciones y en los problemas limítrofes existentes en esta parte del globo. A base de un proyecto elaborado por Petermann sobre Sudamérica, sus colaboradores H. Habenicht y O. Koffmahn desarrollaron un mapa sobre el subcontinente cuyo trazado final fue ejecutado por Koffmahn y publicado en 1881 (68). En 1882 E. Behm, amigo, colaborador y continuador de la obra de August Petermann, publicó un artículo en el que sintetizaba el progreso del conocimiento de la Patagonia a partir de las expediciones realizadas por Muster. Se titulaba "Die Fortschritte unserer Kenntniss von Patagonien seit Musters" (69), como anexo se publicó un mapa en el que se usó el extremo austral actualizado del mapa anteriormente mencionado. El límite fue trazado mediante el uso de colores diferentes, quedando las islas ubicadas al sur de la Tierra del Fuego con los colores utilizados para indicar los territorios pertenecientes a Chile. En el artículo se hace alusión expresa a las fuentes utilizadas para la construcción del mapa, así como a los resultados del Tratado de 1881 (70). Luego de resumir brevemente el texto del Tratado se agrega: "Antes de disponer del texto auténtico del Tratado, aparecieron una serie de copias del mapa (71) según datos incorrectos de prensa, que mostraban equivocadamente la

(64) Ver nota 34.

(65) Creuzburg, N.: "Petermanns Mitteilungen und die Entwicklung der deutschen Geographie", En *Petermanns Mitteilungen*, 1938, pág. 86.

(66) Salitschew, Konstantin A.: "Einführung in die Kartographie", Gotha, 1970, Tomo I, pág. 172.

(67) Se trata de la "Karte von Chile in 2 Blättern" (Nordlicher und Südlicher Teil), publicada en el *Petermanns Mitteilungen*, Jg. 1857, mapa 4 y otro mapa en que se da cuenta de las exploraciones de Fco. Moreno y dibujado por Bery y Hassenstein, titulado "Francisco P. Moreno's Erforschung eines Theiles von Patagonien 1876 u 1877", Gotha, Justus Perthes, 1879. In *Petermanns Mitteilungen*, 1879, mapa 22 (escala 1: 750.000).

(68) Un ejemplar de este mapa se encuentra en la "Staatsbibliothek", Berlín (Oriental) RDA.

(69) *Petermanns Mitteilungen*, Jg. 1882, H. 2, págs. 41-49.

(70) Ibid.

(71) Alusión al mapa de Koffmahn anteriormente mencionado (1881).

LA CARTOGRAFIA DE TERCEROS PAISES

271

línea sur del continente. Correcta es en todas las impresiones el color, no la línea trazada". (72)

El *Petermanns Mitteilungen* publicaba frecuentemente la correspondencia o comentaba informaciones geográficas y cartográficas llegadas desde distintas partes del mundo. Así encontramos en un número posterior de la revista, pero en el mismo año en que aparece el artículo aludido, el comentario sobre un mapa llegado a la redacción y construido por el Teniente Coronel Host, Teniente Coronel Fontana y Capitán Rittsbacher (73) que pertenecían al ejército argentino. Este mapa todavía se conserva en el archivo cartográfico que mantiene la editorial "Hermann Haack Geographischen Anstalt, VEB, Gotha, que mantiene la colección que perteneció a la editorial Justus Perthes. En el comentario que se hace del mapa critica el trazado del límite en torno al paralelo 52 y que pretendía como argentinas parte del Obstruction-Sund, Warsley-Sund y Last Hope-Inlet. Se hace ver que si bien el criterio adoptado era el de las más altas cumbres, se agregaba en el Tratado la expresión determinante para su comprensión al establecerse la línea de la división de las aguas. Sin embargo la carta de Host, Fontana y Rittsbacher da como chilenas las islas Picton, Lennox y Nueva, sin ser objetada esta interpretación por el comentarista, lo que demuestra que no existían diferencias de comprensión en cuanto a la expresión Canal Beagle al ser firmado el Tratado de Límites de 1881.

La editorial Dietrich Reimer de Berlín logró su prestigio inicial con la publicación de una serie de mapas basados en el análisis profundo de las fuentes y un cuidadoso trazado y colorido. Su ubicación en Berlín le permitió entrar en contacto con círculos oficiales que le encargaron las publicaciones que realice el Gobierno Imperial Alemán y en especial los mapas que publicaba el Almirantazgo de ese país.

La incorporación de Heinrich Kiepert como jefe del departamento cartográfico de la editorial marca el momento de expansión de sus actividades cartográficas. Kiepert era uno de los más destacados discípulos de Karl Ritter y se había especializado en geografía histórica. Muy temprano ya había fundado Kiepert su propio Instituto Geográfico en la ciudad de Weimer, que con su talento alcanzaría gran prestigio. Entre 1837 a 1839 Kiepert estuvo a cargo de la redacción de los trabajos de topografía que realizaban oficiales prusianos en Asia Menor, donde él mismo viajó 3 años más tarde con el objeto de supervisar en el terreno la ejecución de las mediciones que se efectuaban. Kiepert fue un viajero incansable, que le gustaba constatar las observaciones transmitidas sobre los lugares estudiados. Mantuvo activa correspondencia con muchos geógrafos y viajeros de su tiempo, entre los que cabe mencionar a Burmeister en Argentina (74) y a Brackebusch y Rohde, de quienes recibió sus trabajos (75). En 1859 fue nombrado profesor extraordinario y en 1870 profesor titular de la Universidad de Berlín. E. Banse lo destaca como "el más sabio de los cartógrafos del siglo XIX, caracterizado por

(72) *Petermanns Mitteilungen*, 1882, Heft 7, pág. 278.

(73) Publicado en el Atlas de la Memoria de Chile, lámina 22.

El mapa está autografiado por Host.

(74) Se conservan una serie de cartas de Burmeister dirigidas a Kiepert (Dr. Engelmann en Potsdam, RDA).

(75) Copias de estos trabajos se encuentran en el Legado de Kiepert, conservado en la "Deutsche Staatsbibliothek, Berlín (Oriental).

un análisis crítico profundo de las fuentes y una destreza extraordinaria en el diseño y en el dibujo". (76)

Su prestigio internacional está fuera de toda sospecha de parcialidad. Así en el Congreso de Geólogos llevado a efecto en Bolonia por encargo oficial de los estados europeos, los representantes de Francia, Italia, Rusia, Austria, Hungría, Inglaterra y Suiza eligieron unánimemente al discípulo de Kiepert, Dierekken, que representaba a Alemania como presidente y encargaron al Instituto Cartográfico de Kiepert con la tarea de ejecutar la base topográfica del mapa geológico europeo. (77)

El primer mapa sobre América del Sur trazado por Kiepert apareció en 1849, en una escala todavía reducida. Allí ya se nota la precisión del dibujo, característico en Kiepert y la incorporación de los nuevos descubrimientos de King y Fitz Roy en la zona austral. Ocho años más tarde Dietrich Reimer editará ya un mapa especializado sobre las vías interoceánicas australes, que había sido dibujado por F. Sulzer, colaborador de Kiepert (78). En este mapa, intitulado "Tierra del Fuego und die Magalhaens-Strasse" se plantea el concepto tradicional sobre el Canal Beagle reflejado en la cartografía inglesa y alemana.

En 1859 publicó Kiepert su "Karte von Chile", que incluía las modificaciones provinciales efectuadas dos años antes por Pérez Rosales (79), y que fue bastante conocida en Alemania hasta la publicación del mapa de Petermann.

Kiepert publicó también un Atlas que llegó a ser bastante conocido y apreciado como obra de consulta, rivalizando con el Atlas de Stieler. Llevaba por título "H. Kiepert's Neuem Handatlas" y apareció en distintas ediciones. Destaca en este Atlas la información que proporciona Kiepert sobre las fuentes utilizadas en la construcción de su mapa sobre América del Sur: "La región de Sudamérica estaba representada insuficientemente hasta ahora por medio de un único mapa general, N° 40... Tanto más se justificaba el deseo de ver representadas, fuera de las tierras costeras del Norte, mostradas en la lámina N° 39, el resto de los territorios culturales de la misma, tanto en lo que respecta a los Andes y al Río de la Plata españoles, como a las provincias costeras brasileñas... Fuera del material utilizado en los mapas anteriores de la región, muestran las nuevas expediciones, especialmente las de viajeros ingleses y alemanes (entre otros Burmeister y v. Tschudi en Argentina, Markham en Perú, Chandless en Brasil Occidental, en el sector de Perú y Jujurú), así como los mapas especiales y atlas editados por las autoridades y particulares de esos países (Brasil de Méndez Almeida 1868, Ecuador de Villavicencio 1858, Perú de Paz Soldán 1864, Bolivia de Onday 1859, Chile del Gobierno de Chile 1869, Argentina de Mouchez 1869) que, aunque el material utilizado no tiene un valor equivalente, en su combinación es suficiente para garantizar un notable progreso para un mapa de esta escala". (80).

(76) Westermann Lexikon der Geographie, Tomo 2, pág. 792.

(77) DZA-Potsdam 37476; Kunst und Wissenschaft, Legajo 8 "Die Herausgabe gnostischer und geologischer Karten und Werke, sowie Nachrichten über Gnostik und Geologie überhaupt".

(78) Ver "Zeitschrift für Allgemeine Erdkunde" N. I., Bd. 3, Lámina 5, Berlín, 1857, escala 1: 2.200.000. (Mapa impreso por Dietrich Reimer, Berlín).

(79) Id., Bd. 6, Lámina 3, Berlín, 1859 (Mapa impreso por D. Reimer, Berlín).

(80) Kiepert, Heinrich: "H. Kiepert's Neuem Handatlas", 2ª Edición, Berlín, D. Reimer 1870, pág. 4.

El Legado de Heinrich Kiepert, al cual ya se ha hecho mención, contiene una de las mayores colecciones de mapas sobre Sudamérica conservados en Europa sobre el subcontinente. Entre estos mapas el más interesante para nuestro tema es el de Seelstrang de 1879 (81). Sobre este mapa, probablemente Kiepert o uno de sus colaboradores trazó a lápiz carbón la frontera chileno-argentina según el Tratado de 1881, haciendo algunas anotaciones laterales en 1881 y en 1887. Este trazado corresponde al que aparece en el "Mapa General de la América Meridional" (82) publicado en 1882, muestra la frontera a base de la interpretación dada por Kiepert al Tratado de Límites de 1881. Las islas situadas al sur de la Tierra del Fuego aparecen con los colores de Chile. El trazado del límite dibujado en el mapa de Seelstrang hace correr una línea a lo largo del Canal Beagle dejando al Sur de esta línea las islas Picton, Lennox y Nueva.

La tercera edición del Atlas de Kiepert apareció en 1892, corregida y redibujada con el nombre de "Kiepert's Grosser Handatlas". El trazado de los mapas está cuidadosamente ejecutado y constituye un notable ejemplo de la especialización alcanzada por la cartografía alemana a fines de siglo. América del Sur aparece en dos láminas (83). Una de ellas lleva por título "Chile und die Argentinische Republik" (84). En este mapa se muestran algunas modificaciones con respecto a los anteriores mapas de Kiepert en el trazado del límite entre Chile y Argentina en la región de la Cordillera de Los Andes, pero mantiene su interpretación del Tratado en la zona austral dejando las tres islas pretendidas por Argentina así como las restantes del Archipiélago de Cabo de Hornos con los colores con que se representa a Chile.

Kiepert publicó además numerosos mapas para ser usados en Bibliotecas y Colegios. En la quinta edición del Mapa destinado a América del Sur (85), que fue revisada y corregida por Richard Kiepert, su hijo y colaborador, se mantiene invariablemente la interpretación tradicional de Kiepert y da como chilenas todas las islas ubicadas al sur de la Tierra del Fuego.

Otras publicaciones posteriores de la editorial Dietrich Reimer que tocan el asunto tratado mantienen invariablemente la interpretación del Tratado de 1881 dada por Kiepert, lo que se refleja también en las cartas oficiales del Almirantazgo alemán sobre la región. (86)

(81) Seelstrang, Arturo: "Mapa de la parte austral del Continente Americano", Buenos Aires, 1879, Escala 1: 2.000.000.

(82) Kiepert, Heinrich: "Mapa General de la América Meridional", Dietrich Reimer, Berlín, 1882, Escala 1: 10.000.000.

(83) Copia de este Atlas se encuentra en el Instituto de Geografía de la Universidad de Kiel.

(84) El dibujo en blanco y negro, base de este mapa, fue utilizado posteriormente en una publicación de la Deutsche Kolonialgesellschaft, titulada "Chile", Berlín, 1902. Copia de esta publicación en Bundesarchiv, Militärisches Forschungssamt, Freiburg, Bestand F 5098/II, Chile 1, Tomo 3.

(85) Kiepert, Heinrich: "Politische Wandkarte von Süd-Amerika", 4 pliegos, escala 1: 8.000.000, 5ª Edición, Dietrich Reimer, Berlín, 1894.

(86) Ver "Atlantischer und Stiller Ozean, Ost und Westküste von Südamerika, Rio de la Plata nach Kap Horn & Valparaiso", Hrsg. Reichsmarine Amt, Berlín, 1914, escala 1: 3.000.000. La expresión Beagle-Kanal se extiende más allá de Navarino indicando su prolongación al norte de la isla Picton. Este concepto del Canal Beagle se encuentra también en el informe de la Marina Imperial Alemana realizado por Vollrath y publicado en "Annalen der Hydrographie und Maritimen Meteorologie, Zeitschrift für Seefahrt und Meereskunde", 40 Jg., Berlín 1912, págs. 438-442. Art. "Fahrt durch den Beagle-Kanal".

También alcanzó cierta notoriedad en Alemania el Instituto Geográfico de Wagner & Debes en Leipzig. Publicó esta editorial una serie de mapas que lograron gran aceptación por su calidad.

Con respecto al tema que nos ocupa, tenemos en primer lugar el mapa de la República de Argentina (87) incluido en el "Katalog der Argentinischen Ausstellung Veranstalter von der Geographischen Gesellschaft in Bremen in Tivoli Saale", que traza el límite en la región austral con una línea que corre a lo largo del Canal Beagle, dejando al sur de ella las islas Picton, Lennox y Nueva. La misma interpretación anterior se conserva en la edición de 1885 en la que las islas en disputa se presentan con los colores que identifican al territorio de Chile. (88)

Wagner & Debes editó un mapa destinado a mostrar los resultados del Tratado de 1881, en lo que respecta al sur de la Patagonia y la Tierra del Fuego (89). Junto al límite trazado contiene la inscripción "Chilenisch-argentinische Grenze nach dem Vertrag vom 23. Juli 1881", por lo que se desprende se le dio una especial y cuidadosa importancia al trazado del límite austral. Presenta además un concepto de la Patagonia referido a las tierras situadas al norte del Estrecho, reservando el nombre de Tierra del Fuego para la gran isla situada al sur. El trazado del límite en la zona en disputa deja en posesión de Chile las islas Picton, Lennox y Nueva así como el resto de las islas situadas al sur de la Tierra del Fuego.

Igual concepto se mantiene en el "Neuer Handatlas" de E. Debes en la edición de 1895. El límite austral asigna los colores de Chile a las islas en disputa.

A los mapas ingleses y alemanes mencionados podría agregarse todavía una larga lista de mapas dibujados por otros cartógrafos de las mismas nacionalidades y de otros países europeos que presentan una interpretación que concuerda con la posición chilena mostrando un concepto unitario sobre el límite austral. Las divergencias planteadas en algunos mapas con respecto al trazado de la frontera en la zona en disputa se caracteriza por estar consignada a muy pocos mapas provenientes de "terceros países", publicados en fecha relativamente tardía, provenientes generalmente de cartógrafos desconocidos, sin informaciones explicativas que fundamenten su posición y generalmente reproduciendo sin más alguna de las diferentes versiones sobre el asunto que presenta la cartografía argentina.

Al evaluar brevemente la cartografía de "terceros países" presentada por las Partes, el Laudo Arbitral establece: "La mayor parte de los "mapas de terceros países" respalda la pretensión chilena. Un número comparativamente pequeño de aquellos que no lo hacen son de dudoso valor..." (90). El resultado del análisis realizado por la Corte Arbitral con respecto a los "mapas de terceros países" presentados por Argentina concluye: "Todos, con dos aparentes excepciones, asignan a Argentina el grupo PNL. Seis —o siete, si se agrega una de las excepciones— repre-

(87) Publicado por Wagner & Debes, Leipzig, escala 1: 9.000.000.

(88) Ver "Some Remarks...", pág. 31.

(89) "Der südliche Theil von Patagonien und Feuerland nach den englischen Admiralitätskarten", Verlag B.G. Teubner, Leipzig, 1890, escala 1: 2.400.000.

(90) Laudo Arbitral, pág. 229.

LA CARTOGRAFIA DE TERCEROS PAISES

275

sentan mediante línea o colores, una asignación territorial que no puede derivar del Tratado de 1881, puesto que muestran como argentina la isla Navarino, que se halla indiscutiblemente al Sur del Canal Beagle; siete muestran asimismo como argentino el grupo Hermite, que se halla al poniente del Cabo de Hornos y no menos indiscutiblemente, al sur del Canal Beagle. Además, dos de éstos contienen una línea de límite que atraviesa el Canal en el 'punto X' y sigue al sur por el Canal Murray, dejando para Argentina todo cuanto está al oriente de dicha línea. Los cuatro restantes muestran una línea que pasa entre Navarino y las islas Picton/Lennox, prosiguiendo sin embargo hasta dividir el grupo Wollaston (Cabo de Hornos).

"En consecuencia todos estos mapas son acreedores a un punto de interrogación. Muchos de ellos representan asignaciones territoriales que no pueden, en forma alguna, derivar del Tratado de 1881...

"En tales circunstancias, tendría escaso valor probatorio el hecho de que en uno de esos mapas el grupo PNL apareciera como perteneciente a Argentina". (91)

Con respecto a la pertinencia del argumento cartográfico como elemento probatorio para una asignación territorial, que históricamente se había aceptado con muchas vacilaciones, la Corte Internacional de Justicia había ya revelado una mejor disposición para considerarla *per se*. Aunque la Corte Arbitral llegó a la determinación conocida sobre bases independientes de la cartografía, confirmó la pertinencia de ésta como medio para esclarecer las intenciones de las Partes con respecto al Tratado y en general, "de la forma en que aquél debería interpretarse" (92). En este sentido, la unanimidad que presentan los mapas de "terceros países" publicados en distintos países europeos en fechas cercanas al Tratado y provenientes de cartógrafos de prestigio internacional son una garantía adicional de que la interpretación dada por Chile al Tratado de Límites de 1881 es la correcta.

(91) Ibid, pág. 255.

(92) Ibid. pág. 219.